

ENFOQUE

Memoria universitaria para nuevos desafíos democráticos

DRA. XIMENA GAUCHÉ MARCHETTI
 Vicerrectora de Relaciones Institucionales y Vinculación con el Medio UdeC



Desde sus inicios, el origen ciudadano de la Universidad de Concepción se ha manifestado en su consolidación como un espacio pluralista para la reflexión y el trabajo académico, con un profundo arraigo territorial. El crecimiento en infraestructura, carreras y cuerpo académico, estudiantil y funcional se ha traducido en un sostenido fortalecimiento en su estructura de gobernanza y en el cumplimiento de sus funciones misionales de formar, investigar y vincularse al entorno.

El largo tiempo de ruptura institucional de la democracia en Chile significó un retroceso en la auto

regulación universitaria, la auto regulación, la gobernanza institucional y estudiantil, el desarrollo de algunas artes y las culturas, así como la relación con las comunidades, haciéndose cesar algunas unidades y programas educativos, y disminuyendo el número de integrantes de la comunidad universitaria. Personas de esta comunidad fueron expulsadas o exoneradas y, en algunos casos, fueron víctimas de graves violaciones a sus derechos humanos.

Con todo, lejos de perder la esperanza, se mantuvo el proyecto educativo y diversos grupos cumplieron un rol visible en el desafío del regreso de la democracia. En pleno inicio

de la década de los 80 uno de esos grupos fue la Directiva de la Federación de Estudiantes UdeC que inició sus funciones en 1984, luego de una forzada pausa.

A cuatro décadas de la refundación del trabajo estudiantil organizado en UdeC, es de justicia reconocer su aporte en el retorno a la vida democrática no sólo en la Universidad de Concepción sino también en Chile y la ciudad, evidenciando que la identidad de la institución se funde en muchos sentidos con la historia de la capital del Biobío. La fuerza, valentía e ideales de la juventud, el apoyo de familias y grupos ciudadanos organizados, la complicidad de muchas personas de la institución y de la ciudad penquista, generaron una alianza que no sólo impactó en Concepción, sino que tuvo proyecciones nacionales, contribuyendo en los esfuerzos para el retorno a la democracia.

Cuando el 2024 muestra en el mundo que la democracia y la paz social pueden estar siempre en riesgo, recordar estos 40 años de refundación no sólo constituye un sano ejercicio de memoria histórica universitaria, sino que entrega la oportunidad de poner en perspec

tiva para las actuales y nuevas generaciones el aporte que las comunidades universitarias y su entorno pueden realizar de forma conjunta para enfrentar tiempos complejos y cuestionamientos a procesos, modelos de gobernanza, rol de las instituciones, sentido de la vida en comunidad o convivencia en la pluralidad de ideas.

Recordar y saludar los 40 años de la Refundación de la FEC no sólo ha sido un justo recuerdo de la historia de esta centenaria casa de estudios y sus protagonistas, sino una conmemoración que nos llena

De esperanza e inspiración: las universidades y sus comunidades somos actores relevan

tes en una sociedad que requiere personas con formación ética, valórica, intelectual y socialmente transformadora, para abordar eficientemente los desafíos que plantea el mundo. En ese relato, debemos poner siempre a la democracia, la libertad de expresión, la inclusión, el respeto a la diversidad y el pensamiento crítico como valores centrales en el quehacer.

A 40 años de la refundación de la FEC, que la memoria histórica universitaria sea un faro que ilumine los nuevos desafíos democráticos.